

EL CAPITAL RIESGO seduce a los mejores

Banqueros de inversión, consultores, auditores... Desde negocios maduros, algunos de los mejores profesionales dan el salto al capital riesgo. ¿Por qué?

Capital riesgo

► muchos sobre sus posibilidades de crecimiento. "Mientras que el de banca de inversión es un negocio maduro, en el que las comisiones se han reducido muy sensiblemente, el de capital riesgo es incipiente, con un potencial enorme. Está casi todo por hacer", asegura el hasta hace unos meses miembro del comité ejecutivo global de banca de inversión de Merrill Lynch. Otro español con un brillante historial fuera de nuestras fronteras sigue la misma senda. Carmelo de las Morenas es uno de los socios de Emergia, un especialista en la asesoría y búsqueda de inversores para operaciones de capital riesgo. De las Morenas, que fue vice president de Lehman Brothers en Londres, donde participó activamente en el negocio de fusiones y adquisiciones, también ha dado el salto.

POTENCIAL

No es casualidad que algunos de los profesionales más brillantes hayan echado el lazo a un negocio que en España está todavía en fase de desarrollo. Aunque en el sector compiten más de sesenta entidades, sólo una treintena lo hacen a brazo partido, desde independientes como Mercapital, Nmás1, Suala y Corpfin -ha incorporado a Beatriz González, que viene de Morgan Stanley- pasando por firmas europeas como Carlyle -el director general, Pedro de Esteban, procede de Goldman Sachs-, Permira o Candover hasta sociedades

Claudio Aguirre, socio fundador de Altamar Private

"La banca de inversión volverá a ser lo que fue"

Ningún banquero de inversión español ha llegado más alto que Claudio Aguirre. Antes de llegar al comité ejecutivo global de banca de inversión, al consejo de Merrill Lynch International, a la cúpula de la división de investment banking para Europa, Oriente Medio y África y a la máxima responsabilidad de la división de TMT del gigante estadounidense, hay una trayectoria de 25 años que comenzó en Chase Manhattan Bank. En 1987, este hijo de un ingeniero naval fue fichado por Goldman Sachs y protagonizó algunas de las operaciones más sonoras de la época: dirigió las privatizaciones de Repsol, Endesa, Tabacalera o Telefónica y coordinó la venta de compañías como Cruzcampo y Domecq. En 1994, fue el artífice de que Merrill Lynch comprara FG Inversiones a Francisco González por 25 millones de dólares. Como buen aficionado a los toros y a un paso de los cincuenta años, ha decidido cambiar el tercio tras rechazar un puñado de ofertas de lo más tentadoras para seguir en banca de inversión. Ha dado el salto al capital

Ahora tengo otros proyectos. Pero también hay razones personales que justifican mi decisión. Mis hijas querían estudiar carrera en España. Y yo he estado tres años solo, entre Madrid y Londres, y en viaje. Han sido tres años de locura: más, en octubre de 2003 me hicieron jefe de la división de TMT del gigante estadounidense fiscal en el Reino Unido tras haber vivido allí 17 años. Era la hora de irse

¿Cómo ha vivido la crisis del sector de Merrill Lynch? Han sido tres años muy duros.

Cuando me responsabilicé de banca de inversión en Europa, había 750 bancos de inversión y, cuando me fui, rebajé el número hasta 350. He visto la salida de muchos ejecutivos. Lo cierto es que el negocio de asesoramiento de banca de inversión no va a volver a ser lo que fue. El problema de fundamentales. El negocio disparó por el impacto del sector de comunicaciones, que multiplicó los ingresos. En definitiva, el negocio se ha